



# EL DESCUBRIMIENTO Interior del Don de Dios

**63** Jornada Mundial de Oración  
por las Vocaciones  
26 de Abril del 2026



MENSAJE DEL EXCELENTÍSIMO

*Mons. Lisandro Alirio Rivas Durán*

Obispo de la Diócesis de San Cristóbal

Presidente de la Comisión Episcopal del Clero,  
Seminarios, Vocaciones y Diaconado Permanente

*Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes*

**E**n el marco de la **Cincuentena Pascual**, en la que seguimos celebrando el gozo del Señor resucitado —alegría y esperanza para nuestras vidas—, la Iglesia nos invita este IV Domingo de Pascua, mejor conocido como **Domingo del Buen Pastor**, a unirnos en la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. El mensaje de este año del **Papa León XIV** con motivo de esta jornada se titula: «El descubrimiento interior del don de Dios». En él, señala que «es un momento de gracia para compartir algunas reflexiones sobre la dimensión interior de la vocación».

En tal sentido, el Santo Padre expresa la necesidad de cultivar la interioridad en la vida cristiana para ser reflejo de Jesús (cf. Jn 10, 11): «En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización, es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad». Todas las iniciativas en pro de la animación vocacional son loables, siempre que ayuden al discernimiento personal de quien busca responder al llamado de Dios. Por ello, el núcleo de la pastoral debe ser el acompañamiento personalizado que oriente hacia la oración y la vida interior.

En consecuencia, valorando los esfuerzos de cada Diócesis por promover la cultura vocacional, proponemos intensificar y extender la oración por las vocaciones desde la celebración de la jornada, el próximo domingo 26 de abril, hasta la solemnidad de Pentecostés, el 24 de mayo (Día del Seminario en Venezuela). Son cuatro semanas propicias para desarrollar actividades con matiz vocacional, especialmente en la catequesis y con los jóvenes.



La celebración de la Eucaristía es el momento más sublime para pedir al Dueño de la mies que envíe obreros (cf. Mt 9, 38). Asimismo, la adoración eucarística, a los pies del Maestro —como María, que escogió la mejor parte (cf. Lc 10, 42)—, es el lugar favorable para la contemplación del misterio de la donación plena y para reconocer la belleza de la llamada del Señor, su mirada y su amor (cf. Mc 3, 13-14).

Finalmente, adjuntamos un subsidio catequético y litúrgico vocacional para incentivar este tiempo especial de oración desde el 26 de abril hasta el 24 de mayo.



MENSAJE DE SU SANTIDAD

*Papa León XIV*

Con ocasión de la 63 Jornada Mundial de Oración  
por las Vocaciones

*IV Domingo de Pascua - 26 de abril de 2026*

# *EL DESCUBRIMIENTO Interior del Don de Dios*

*Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes*

Guiados y custodiados por Jesús Resucitado, en el IV domingo de Pascua, llamado "domingo del buen Pastor", celebramos la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es un momento de gracia para compartir algunas reflexiones sobre la dimensión interior de la vocación, entendida como descubrimiento del don gratuito de Dios que florece en lo profundo del corazón de cada uno de nosotros. Recorramos pues juntos el camino de una vida verdaderamente hermosa, que el Pastor nos muestra.

## *El camino de la belleza*

En el Evangelio de Juan, Jesús se define literalmente el «pastor bello» (ὁ ποιμὴν ὁ καλός) (Jn 10,11). La expresión hace referencia a un pastor perfecto, auténtico, ejemplar, en cuanto está dispuesto a dar la vida por sus ovejas, manifestando de ese modo el amor de

Dios. Es el Pastor que cautiva; quien lo mira descubre que la vida es realmente hermosa si lo sigue. Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad.

Sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: "Me fío, con Él la vida puede ser verdaderamente hermosa, quiero recorrer el camino de esta belleza". Y lo más extraordinario

es que, convirtiéndonos en sus discípulos, a su vez nos volvemos “bellos”; su belleza nos transfigura. Como escribe el teólogo Pável Florenski, la ascética no hace al hombre “bueno”, sino al hombre “bello”.<sup>1</sup>

El rasgo que distingue a los santos, además de la bondad, es la belleza espiritual deslumbrante que irradia quien vive en Cristo. Así, la vocación cristiana se revela en toda su profundidad: participar de su vida, compartir su misión y resplandecer de su misma belleza.

Esta comunicación interior de vida, de fe y de sentido fue también la experiencia de san Agustín, el cual, en el libro tercero de las *Confesiones*, mientras declara y confiesa sus pecados y errores juveniles, reconoce a Dios «más interior que lo más íntimo mío». <sup>2</sup> Más allá de la conciencia de sí mismo, descubre la belleza de la luz divina que lo guía en la oscuridad. Agustín atisba la presencia de Dios en lo más interior de su alma, y eso implica haber comprendido y vivido la importancia del cuidado de la interioridad como espacio de relación con Jesús, como camino para experimentar la belleza y la bondad de Dios en su propia vida.

Dicha relación se construye en la oración y en el silencio y, si se cultiva, nos abre a la posibilidad de acoger y vivir el don de la vocación, que nunca es una imposición o un esquema prefijado al que simplemente hay que adherir, sino un proyecto de amor y de felicidad. En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad.

En este espíritu, invito a todos —familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos— a comprometerse a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante.

Sólo si nuestros ambientes brillan por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno, la llamada de Dios podrá surgir y madurar, convirtiéndose en camino de felicidad y salvación para cada uno de nosotros y para el mundo. Recorriendo el camino que Jesús, el Pastor bello, nos indica, aprendemos entonces a conocernos mejor a nosotros mismos y a conocer más de cerca a Dios que nos ha llamado.



cada vez más  
ser acogido,  
Sólo si nuestros

<sup>1</sup> «Y de hecho la ascética no está dirigida a formar un hombre “bueno”, sino bello; el rasgo característico de los santos ascetas no es en modo alguno la “bondad”, que se encuentra también en hombres carnales, incluso en pecadores habituales: es la belleza espiritual, la belleza deslumbradora de una persona resplandeciente, portadora de luz. Esta belleza es inaccesible para la inercia del hombre carnal» (P. Florenski, *La columna y el fundamento de la verdad*, Salamanca 2010, 113).

<sup>2</sup> S. Agustín, *Confesiones*, III, 6, 11: CSEL 33, 53.

# Conocimiento mutuo

«El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor».<sup>3</sup> Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor (cf. *1 Jn* 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. *Mt* 10,30) y ha pensado un camino

único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento

debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas.

Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. *1 Sam* 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida.<sup>4</sup> Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama —a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo— y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.



« *Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas* – No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad».<sup>5</sup> Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo.

Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. *Mt* 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades. Por lo tanto, dediquen tiempo a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad,

<sup>3</sup> Carta ap. Una fidelidad que genera futuro (8 diciembre 2025), 5.

<sup>4</sup> Cf. Benedicto XVI, Carta enc. Deus caritas est (25 diciembre 2005), 1.

<sup>5</sup> S. Agustín, De la verdadera religión, XXXIX, 72: CCSL 32, 234.

descubrirán cómo entregarse a los demás, en el camino del matrimonio, o del sacerdocio, o del diaconado permanente, o en la vida consagrada, religiosa o seglar: toda vocación es un don inmenso para la Iglesia y para quien la acoge con alegría. Conocer al Señor significa sobre todo aprender a confiar en Él y en su Providencia, que sobreabunda en toda vocación.

# Confianza

Del conocimiento nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse

al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros.

Pensemos en san José, que, a pesar del inesperado misterio de la maternidad de la Virgen, confió en el sueño divino y acogió a María y al Niño con corazón obediente (cf. *Mt* 1,18-25; 2,13-15). José de Nazaret es un icono de confianza total en el designio de Dios: confió incluso cuando todo a su alrededor parecía ser tiniebla y negatividad, cuando las cosas parecían andar en dirección opuesta a lo previsto.

Él se fío y confió, seguro de la bondad y la fidelidad del Señor. «En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "fiat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní».<sup>6</sup>



Como nos ha enseñado el *Jubileo de la Esperanza*, es necesario cultivar una confianza firme y estable en las promesas de Dios, sin ceder nunca a la desesperación, superando miedos e incertidumbres, con la certeza de que el Resucitado es Señor de la historia del mundo y de nuestra historia personal.

Él no nos abandona en las horas más oscuras, sino que viene a disipar todas nuestras tinieblas con su luz. Y precisamente gracias a la luz y a la fuerza de su Espíritu, también atravesando pruebas y crisis, podemos ver madurar nuestra vocación, reflejar cada vez más la belleza de Aquel que nos ha llamado, una belleza hecha de fidelidad y confianza, a pesar de las heridas y las caídas.

<sup>6</sup> Francisco, Carta ap. *Patris corde* (8 diciembre 2020), 3.

# Maduración

La vocación, en efecto, no es una meta estática, sino un proceso dinámico de maduración, favorecido por la intimidad con el Señor. Estar con Jesús, dejar actuar al Espíritu Santo en los corazones y en las situaciones de la vida y releer todo a la luz del don recibido significa crecer en la vocación.

Como la vid y los sarmientos (cf. Jn 15,1-8), así toda nuestra existencia debe constituirse como un vínculo fuerte y esencial con el Señor, para convertirse en una respuesta cada vez más plena a su llamada, a través de las pruebas y las podas necesarias. Los "lugares" donde se manifiesta mayormente la voluntad de Dios y se hace experiencia de su amor infinito son a menudo los vínculos auténticos y fraternos que somos capaces de instaurar durante nuestra vida. Qué valioso es tener un buen guía espiritual que acompañe el descubrimiento y el desarrollo de nuestra vocación. Qué importantes son el discernimiento y el seguimiento a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza



Qué importantes son el discernimiento y el seguimiento a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza.

La vocación, por tanto, no es una posesión inmediata, algo "dado" de una vez por todas; es más bien un camino que se desarrolla análogamente a la vida humana, en el cual el don recibido, además de ser cuidado, debe alimentarse de una relación cotidiana con Dios para poder crecer y dar fruto. «Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros».<sup>7</sup>

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes, los animo a cultivar su relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra. Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes para la Iglesia y para el mundo.

Que la Virgen María, modelo de acogida interior del don divino y maestra de la escucha orante, los acompañe siempre en este camino.

Vaticano, 16 de marzo de 2026

Leone PP. XIV

<sup>7</sup> Francisco, Exhort. ap. postsin. Christus vivit (25 marzo 2019), 248.

# Esquema de sugerencias para los momentos de oración

Nº	DOMINGO	JUEVES	MENSAJE DE SS PAPA LEÓN XIV	INTENCIÓN DE ORACIÓN
1	Subsidio Litúrgico Domingo del Buen Pastor 26 abril de 2026	Subsidio Litúrgico Hora Santa 30 abril 2026	Contemplación de la belleza del Buen Pastor	Ministros Ordenados
2	V Domingo de Pascua 03 mayo de 2026 (Incorporar a las preces la petición por las Vocaciones)	Subsidio Litúrgico Hora Santa 7 mayo 2026	Conocimiento Mutuo	Laicos
3	VI Domingo de Pascua 10 mayo de 2026 (Incorporar a las preces la petición por las Vocaciones)	Subsidio Litúrgico Hora Santa 14 mayo 2026	Confianza	Religiosos
4	Solemnidad de la Ascensión del Señor 17 mayo de 2026  Jornada Mundial por las Comunicaciones Sociales (Incorporar a las preces la petición por las Vocaciones)	Subsidio Litúrgico Hora Santa 21 mayo 2026	Maduración	Seminarios
5	Subsidio Litúrgico Domingo de Pentecostés Día de los Seminarios en Venezuela 24 mayo de 2026			

\*Se anexa al presente documento los subsidios litúrgicos, como propuestas para los momentos de oración.



***Señor Jesús,***

***Buen Pastor,***

Tú que conoces a cada una de tus ovejas por su nombre y buscas incansablemente el bienestar de tu rebaño, vuelve tu mirada hacia nosotros. Te pedimos que sigas llamando con amor a hombres y mujeres dispuestos a dar la vida por los demás, reflejando tu compasión y entrega en un mundo que tiene sed de tu guía y de tu paz.

Envía la luz y la asistencia del Espíritu Santo para que sople con fuerza en el corazón de los jóvenes y de todos aquellos que buscan su camino. Que este Divino Consolador les otorgue el don del discernimiento, la valentía para vencer los miedos y

generosidad necesaria para responder con un "sí" firme y

la  
alegre a la misión que

les tienes preparada.

Te rogamos por la diversidad de vocaciones en tu Iglesia. Multiplica los sacerdotes que nos alimenten con tu Palabra y Sacramentos; fortalece a los religiosos y consagradas para que sean signos de tu Reino; bendice a los matrimonios para que sean escuelas de amor, y guía a los laicos para que transformen las realidades temporales con el espíritu del Evangelio.

Que ninguna comunidad se quede sin servidores y que todos, desde el lugar donde nos has plantado, sepamos florecer en unidad. Que María, Madre de las vocaciones, nos enseñe a escuchar tu voz de Pastor y a caminar bajo el impulso del Espíritu, construyendo juntos una Iglesia viva, misionera y llena de esperanza. Amén.

***Centro de Ministros Ordenados  
y Vida Consagrada***

---